



Asesoría en Desarrollo
Empresarial y Familiar

Cápsula ADEF 260, del 16 de mayo del 2015

¡Felicidades maestros!

Deseamos que todos los buenos maestros reciban en su día, muchas satisfacciones y felicitaciones de sus alumnos, actuales, y de aquellos quienes, con el paso de los años, los recuerdan con afecto. Porque los buenos maestros, al igual que los verdaderos líderes, *influyen* en sus alumnos, a partir de su ejemplo, y los *persuaden* mediante la argumentación inteligente, al generar en ellos los conocimientos y por eso los recordamos por muchos años. A todos ustedes, maestros que dejan huella, les comparto el artículo que para ustedes escribí hace dos años:

¿Debe el maestro ser un líder?

Por Jorge A. Oriza Vargas © 174-2013

DEDICADO A TODOS LOS BUENOS MAESTROS

Seguramente la primera respuesta que viene a nuestra mente ante esta pregunta, es afirmativa, si recordamos el papel que tuvo en nuestra formación algún buen maestro. Y es que el verdadero liderazgo, se percibe¹ desde nuestro punto de vista, por las personas que rodean o conviven con el líder, porque “influye” en ellos, o les “comunica valores” o los “persuade” y los compromete, o porque ha propiciado su crecimiento y desarrollo personal. Si vemos las definiciones de liderazgo que nos aportan expertos en el tema², el verdadero líder *genera confianza*, por su congruencia y coherencia con valores; por ello, *influye* en las personas, para lograr su auténtico compromiso; *los persuade* inteligentemente y *los motiva* en el logro de objetivos compartidos; *obtiene lo mejor de cada uno* y “...comunica valores con su conducta personal” (J.Kotter); “...es un diseñador, un mayordomo y un maestro.” (P. Senge). Todos o algunos de estos efectos, seguramente los hemos observado en los buenos maestros; desafortunadamente, también nos indican que su ausencia, explica de alguna forma el perfil de los malos maestros. El mal maestro es como el mal jefe: ordena, es autoritario, no comunica valores, desmotiva, se ve distante –no propicia comunicación ni genera confianza- e incluso, le gusta que “le tengan miedo” (¡!).

Por eso, para ser un buen maestro y ser percibido por sus alumnos y por otros maestros como líder, pongo a su consideración algunos “cómos” que desde mi punto de vista, le ayudarán a desarrollar las competencias del verdadero liderazgo y reforzarán su perfil como maestro.

¹ Te invito a leer la Cápsula ADEF 79: Liderazgo, poder y percepción. Por supuesto, también te invito a leer mi libro sobre liderazgo: “De Jefe a Líder” (Trillas 2ª edición 2012); en este tema, bien podría llamarse “*de maestro a líder*”.

² Ver en el libro *De Jefe a líder*, las definiciones de liderazgo de Bennis, Gardner, Kotter, Koontz, Goleman y Senge. Cáp.1, p.13, 14.

1. Desarrollar poder moral, a partir de algunos factores causales: inteligencia emocional³ en todo el sentido del concepto (autoconciencia, dominio personal, optimismo y empatía, básicamente). También, con la madurez derivada de su inteligencia emocional, esmerarse en ser coherente con valores fundamentales, como el respeto, la responsabilidad, la honestidad, la comprensión, la verdad y la justicia. La integridad es precisamente el factor determinante de la auténtica influencia de un líder en sus seguidores.
2. Desarrollar poder experto. Realmente un buen maestro sabe bien su materia (o materias); estudia, se actualiza y es un verdadero experto en los conocimientos que quiere comunicar. El poder experto, también es generador de confianza, entre otros factores –como el generar respeto hacia el que sabe- y es base de dos de los atributos importantes del liderazgo: influencia y persuasión.
3. Desarrollar la competencia de la comunicación. La buena comunicación⁴, que es efectiva, que se abre al diálogo, que comunica valores y en este caso, también conocimientos, es más que una habilidad (por eso es una competencia). Son actitudes, aptitudes y habilidades, para lograr la mejor transmisión de mensajes y significados, con los medios y recursos adecuados, en los momentos convenientes y considerando, entre otras muchas cosas, la comunicación no verbal y continua, y la retroalimentación necesaria, a la que debemos estar abiertos, para asegurar la comprensión de los mensajes; y en el caso de los maestros, por supuesto que de los conocimientos.
4. Generar la motivación y el compromiso necesarios para que el alumno se abra al conocimiento; que el alumno se “*enamore*” de los temas y conocimientos, de su materia, ya que esto le permitirá que, fuera del aula, el alumno siga aprendiendo y aproveche las tecnologías contemporáneas para seguir aprendiendo por su cuenta.

Muchas otras cosas podríamos reflexionar sobre los retos para ser un buen maestro. Si dejas en usted la inquietud para esmerarse en un proceso de superación continua, que considere de entrada los 4 puntos que le compartí, habré logrado el objetivo de este artículo.

Para quién no esté aún convencido del papel que tiene el maestro en la educación de sus alumnos, y sobre todo, de la *responsabilidad social* que ahora tienen todos los maestros -ante esta sociedad en plena crisis de valores; les recordaría revisar la teoría del aprendizaje social de Bandura⁵, quién demostró categóricamente como por observación, los niños y los jóvenes asumen o imitan, es decir, aprenden, los mismos patrones de comportamiento que observan en sus padres, en sus maestros, en los medios de comunicación.

Por todo lo anterior, el no enseñar bien la materia o el tema, y sobre todo, el asumir conductas inadecuadas delante de los alumnos, de todas formas influye en ellos, pero quizá

³ Le sugiero leer sobre este concepto; pongo a su consideración mis cápsulas ADEF sobre el tema: números: 2, 10, 19, 22, 72, 78, 88 y otras.

⁴ Te sugiero leer mis cápsulas ADEF sobre comunicación: 15, 16 y 17; 31, 45, 53, 57, 61, 66, 73 y 77, entre otras.

⁵ Les recomiendo leer sobre esta teoría; mi referencia básica es : Craig J. Grace, *Desarrollo Psicológico*, Edit. Prentice Hall, Pearson Education, 7ª edición, 1977. Pero en Internet pueden bajar mucha información sobre esta teoría del aprendizaje social y el aprendizaje por observación o modelado..



Asesoría en Desarrollo
Empresarial y Familiar

de una manera negativa, y esta es una *seria irresponsabilidad*. Pero además, se pierde la oportunidad de contrarrestar la terrible influencia de los medios de comunicación contemporáneos, en las conductas inmorales, deshonestas y violentas, que siguen induciendo (recordar a Bandura) en la sociedad.

De cualquier forma, espero sus comentarios sobre estas reflexiones; pueden estar de acuerdo, pero por supuesto, también en desacuerdo. Hasta la próxima cápsula.

Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.